

Apadrinamiento de País a País:

Llevar el mensaje de A.A. a nivel mundial



El apadrinamiento de país a país es una actividad en la que miembros de A.A. ayudan a llevar el mensaje a países donde A.A. es nuevo o se está desarrollando. La información que presentamos aquí es una recopilación de la experiencia colectiva sobre dichos esfuerzos.

En Alcohólicos Anónimos, el apadrinamiento tiene que ver con llevar el mensaje, entre individuos, grupos y países, tanto grandes como pequeños. Es un compromiso que se expande hacia afuera, con muchos comienzos y sin final, ya que nuestro Legado de Servicio dice: “Debemos llevar el mensaje, pues, de no hacerlo, nosotros mismos podemos marchitarnos y aquellos a quienes no se les ha comunicado la verdad, pueden perecer”. (El Manual de Servicio de A.A., página S1)

Tal como lo expresó un delegado de Estados Unidos y Canadá en la Reunión de Servicio Mundial (RSM): “En todo servicio de A.A., les brindamos a otros alcohólicos la misma oportunidad de esperanza que obró milagros en nuestras propias vidas... Es con este mismo espíritu de servicio que un país se ocupa de las necesidades de los alcohólicos que sufren en otro país. Entendemos que A.A. probablemente

llegue a ese lugar algún día; sabemos que, una vez iniciado, probablemente se asentará, y con el tiempo, irá creciendo por sus propios medios y se convertirá en una fuerza maravillosa para el bien entre sus alcohólicos perdidos y carentes de esperanza, tal como sucedió en nuestro propio país. También sabemos que el tiempo que dura este proceso puede ser acelerado si emprendemos ciertas acciones sencillas”.

Cómo Empezó Todo

Ha transcurrido mucho tiempo desde que Ebby T. fuera a visitar a su viejo amigo, Bill W., en su casa de 182 Clinton Street, en Brooklyn, Nueva York. Ese día de otoño de 1934, Ebby estableció la manera en que superamos el aislamiento del alcohólico: estaba llevando el mensaje a otro alcohólico.

Al reflexionar sobre el crecimiento de A.A., es evidente que A.A. comenzó a extenderse por otros países, no por decisión del algún ejecutivo anónimo en una sede central, sino a través de alcohólicos interesados y amables que, habiendo logrado la sobriedad en A.A., se dedicaron a tratar de ayudar a alcohólicos que sufrían en otros

lugares del mundo. En los días pioneros de A.A., los miembros sobrios de las fuerzas armadas llevaron el mensaje a lugares lejanos donde fueron destacados. Los A.A. que trabajaban en barcos, o “internacionalistas”, como los llamamos, llevaron el mensaje durante sus travesías por el mundo; y miembros de A.A. que

trabajaban en otros países, los primeros “solitarios”, también ayudaron a transmitir el mensaje de A.A. por todo el mundo.

Un ex delegado de Polonia a la RSM dijo: “El apadrinamiento es básicamente el contacto de un alcohólico con otro, y esto es la base del apadrinamiento de país a país. El éxito depende del entusiasmo y de la persistencia de ambas partes... Podemos visitar diversos países y participar en numerosas convenciones organizadas por miembros de A.A. en muchos de ellos. Pero estos desplazamientos por sí mismos no valen mucho si no les dejan nada a la comunidad de A.A. Lo más importante es mantener estos contactos a través del tiempo”.

Otro delegado de Polonia a la RSM agrega: “La oportunidad de escuchar la experiencia de nuestros amigos sobrios de países vecinos es la mayor recompensa para todos los que nos sentimos responsables de la unidad de A.A. y de llevar el mensaje de A.A. a otros países. El programa de los Doce Pasos es un programa de desarrollo espiritual y se nutre del amor y de un corazón sincero. Por ello es que las fronteras, las diferencias culturales y el idioma no son obstáculos para el apadrinamiento de país a país”.

Desarrollada a lo largo de los años en que los países se han acercado unos a otros, la experiencia compartida señala que hay algunas condiciones esenciales que son la base sobre la que se puede edificar A.A., y hacer que se afiance y crezca en cualquier lugar del mundo: un alcohólico que comparta con otro el mensaje de A.A. que cambia vidas; cooperación con profesionales no alcohólicos para poder llegar a más alcohólicos; y participación en reuniones de servicio mundial y zonales para buscar soluciones a los problemas que surgen en el proceso de llevar el mensaje.



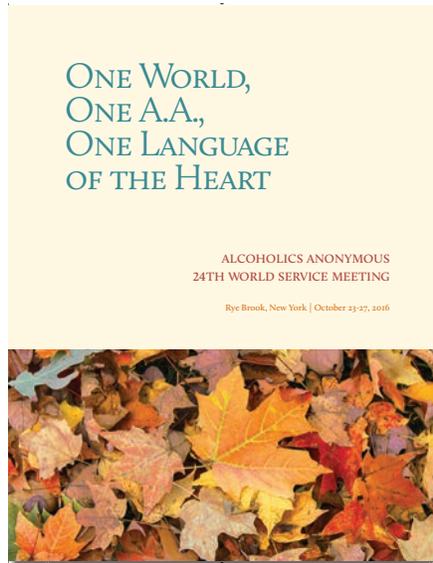
Nuestro Vínculo Común

“Durante algún tiempo en este programa, traté de arreglármelas yo solo”, dice un ex delegado de Estados Unidos y Canadá a la RSM. “Mi receta para este experimento desastroso era ‘Simplemente no bebas y asiste a las reuniones’. Tardé un poco menos de un año y medio, pero al final me acerqué a un padrino para que me ayudara a avanzar por el mundo como un alcohólico sobrio. Él me enseñó a través del ejemplo: Aprendí a hacer lo que él hacía, pasando tiempo con él mientras llevaba a cabo las acciones que le ayudaban a vivir cada día con dignidad y confianza... Me guió a que pensara en las cosas por mi cuenta, y me dio una lección invaluable sobre las consecuencias lógicas, que jamás olvidé. En este proceso, también aprendí que me podía sentir mejor acerca de lo que estaba sucediendo en mi vida cuando procuraba activamente ser de ayuda a otras personas a mi alrededor. Esta motivación engañosamente simple fue lo que primero me impulsó a adentrarme en la labor de servicio de A.A.”.

El Papel de los Profesionales No Alcohólicos

Además de un alcohólico que comparte con otro, la experiencia ha señalado que los profesionales no alcohólicos han sido fundamentales a la hora de ayudar a A.A. a iniciarse en cualquier lugar del mundo. En St. Louis, el padre Ed Dowling, un sacerdote jesuita que se transformó en consejero espiritual de nuestro cofundador Bill W., ayudó a muchos borrachos a lograr la sobriedad en A.A. En los Países Bajos, una persona que prestaba servicio social ayudó a crear el primer grupo de A.A. En Toronto, una persona dedicada a promover la temperancia le entregó el primer Libro Grande al primer canadiense que encontró la sobriedad a través de A.A.; y en 1942 un psiquiatra australiano se convirtió en un promotor de los métodos de A.A. y ayudó a los alcohólicos a lograr la sobriedad en su país.

Estos son solo algunos ejemplos de la participación de “amigos de A.A.” no alcohólicos en la colaboración vital que ha ayudado a que Alcohólicos Anónimos florezca en todo el mundo. Además, miembros de A.A. que visitan un país donde Alcohólicos Anónimos recién está empezando, descubren que hacer contactos y compartir información en hospitales, establecimientos penitenciarios e instituciones de salud es útil, como



también lo es conversar con los pioneros de A.A. en dicho país. Algunos países que participan en el apadrinamiento de país a país han ayudado a crear comités de servicio integrados por miembros de A.A. y profesionales no alcohólicos. Estos comités se ponen en contacto con profesionales de diversas ramas que suelen trabajar estrechamente con alcohólicos, a la vez que establecen contacto con las máximas autoridades del país para compartir información sobre la Comunidad.

Reuniones de Servicio Mundial y Reuniones Zonales

El origen de la Reunión de Servicio Mundial fue el viaje a Europa que Bill W. y su esposa Lois hicieron en 1950, en el que Bill visitó grupos de A.A. en siete países. Bill se dio cuenta de que estos países estaban experimentando algunos de los mismos problemas que se vieron en Estados Unidos y Canadá cuando A.A. recién empezaba: la necesidad de contar con literatura de A.A. en sus propios idiomas, obstáculos externos e internos que dificultaban el crecimiento, y el temor a todo tipo de calamidades. Hasta ese momento, el principal recurso para los países donde A.A. apenas se iniciaba era la oficina de Nueva York, pero Bill creía que si representantes de A.A. a nivel internacional pudieran reunirse y aprender los unos de los otros, llegaría el día en que la oficina de servicio de EE.UU. y Canadá sería simplemente el “centro de servicio veterano entre las oficinas... alrededor del mundo”.

“Para empezar”, dijo Bill, “proponemos que en el otoño de 1969... se celebre una Reunión de Servicio Mundial — no una

conferencia, ya que no representaría al mundo de A.A. en su totalidad”. Esta visión se hizo realidad, y en un artículo llamado “No Borders in A.A.” [En A.A. no existen las fronteras] el Grapevine describió un momento de la evolución de la RSM: “Imagínense a treinta y nueve miembros de A.A., delegados de veinticuatro países, reunidos al final de los cuatro días de la Reunión de Servicio Mundial, un período lleno de trabajo arduo y experiencia compartida. Cuando termina la reunión, los delegados se ponen de pie y recitan la Oración de la Serenidad en sus lenguas maternas. ‘God grant me the serenity...’ ‘God, geef me de sereniteit...’ ‘Mon Dieu, donnez moi la serenité...’ ‘Gott, geb mir die Gelassenheit...’ ‘Dios, concédeme la serenidad...’”

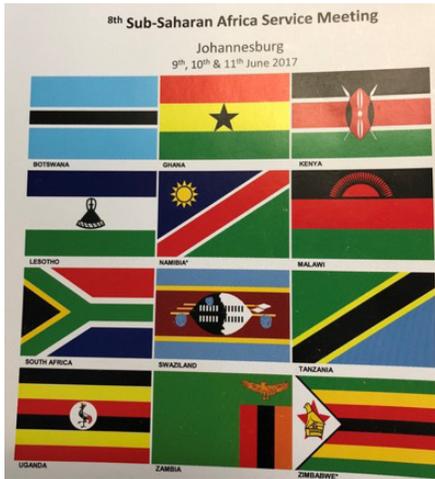
La RSM se celebra cada dos años, alternando entre Nueva York y otra ciudad, y reúne a delegados de las oficinas de servicio y juntas de A.A. de todo el mundo, para conversar sobre problemas comunes y compartir soluciones comunes que ayuden a llevar el mensaje de Alcohólicos Anónimos dondequiera que se necesite.

Hoy día, se calcula que A.A. existe en aproximadamente 180 países del mundo, y los delegados a la RSM provienen de países que cuentan con una estructura de servicio, una oficina nacional y, en muchos casos, un centro de distribución de literatura.

Las reuniones zonales, que se celebran en los años entre las RSM, mantienen la continuidad entre una reunión mundial y la siguiente y brindan ayuda a los A.A. en lugares donde no se ha establecido una estructura. Estos eventos se llevan a cabo



Mesas listas para la REDELA 2017 en San José, Costa Rica.



Algunas de las naciones que asistieron a la Reunión de Servicio del África Subsahariana de 2017.

en diferentes ciudades del mundo y son foros para que los países compartan sus experiencias sobre el apadrinamiento más allá de sus fronteras. Las reuniones zonales incluyen las de Asia y Oceanía, Europa, la REDELA (Reunión de las Américas), la de África Subsahariana y de África Central y Occidental.

En estas reuniones de servicio, el apadrinamiento de país a país es naturalmente uno de los temas centrales. Los delegados, ya sea de países donde la Comunidad está firmemente establecida, o bien de países donde apenas empieza, informan de sus avances, con calidez y humor, sobre cómo están llevando el mensaje. Al igual que en las reuniones de A.A. habituales, comparten su experiencia, fortaleza y problemas, y frecuentemente vuelven a casa munidos de soluciones muy prácticas.

Cómo Satisfacer las Necesidades de A.A. en Vías de Desarrollo en Distintos Países

La experiencia ha demostrado que desarrollar una estructura de servicio sólida es esencial para brindar servicios a grupos y miembros de A.A. Estos servicios de A.A. funcionan mejor cuando se adaptan a las necesidades y capacidades del país que está siendo apadrinado, para llegar al alcohólico a través de la comunicación interna, las relaciones con la comunidad y la labor con las instituciones.

Los delegados a una reunión zonal determinaron que los siguientes pasos han sido de utilidad para ayudar a los países a llevar el mensaje más efectivamente: (1) establecer comités que brinden

información sobre A.A. a profesionales de salud y otros campos; (2) trabajar en la creación de un centro de servicios dotado de un teléfono, para acelerar la distribución de la literatura de A.A., brindar información y funcionar como nexo de comunicaciones entre los grupos y el público; y (3) ayudar a la gente a entender la Séptima Tradición de A.A.: “Todo grupo de A.A. debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera”.

En relación con cómo ayudar a los grupos nuevos e incipientes a entender la Séptima Tradición de automantenimiento de A.A., varios delegados a una RSM dijeron que sus países estaban tratando de enfocarse no tanto en los aspectos económicos de la participación de los grupos, sino en lograr que los miembros expresen su apoyo y participación en la labor que la estructura de servicio hace en nombre de los grupos. Comprobaron que, cuando hay un sentido de participación e involucramiento, los fondos suelen llegar, mientras que enfocarse en el aspecto monetario únicamente era menos efectivo a largo plazo.



Carteles en la Reunión de Servicio de Asia-Oceanía de 2017 en Ulán Bator, Mongolia.

Cómo Funciona

Una pregunta que surge a menudo con relación al apadrinamiento de país a país, es cómo proceder exactamente. La experiencia indica que es importante descubrir precisamente lo que requiere el país apadrinado. Los retos incluyen la gran cantidad de culturas en el mundo de A.A. y las diversas etapas de desarrollo en que se encuentra la asociación. También puede haber falta de coordinación entre los países que apadrinan, lo que conduce a la duplicación de esfuerzos en un país, mientras que otros no reciben suficiente atención.

Según observó un ex delegado de Australia a la RSM, en sus más de 60 años de historia, “A.A. en Australia ha recibido numerosas solicitudes de ayuda de estructuras incipientes en otros países. Lo

que se solicita generalmente es apoyo, tal como información o experiencia compartida, o bien el suministro de pequeñas cantidades de literatura. Hemos recibido solicitudes de ese tipo de todo el mundo y no tan solo de nuestra propia zona. Siempre respondemos con celeridad a esas solicitudes y no esperamos nada a cambio, aparte de la alegría de saber que tal vez hayamos podido ayudar en algo”.

Un ex delegado polaco a la RSM describe parte de la ayuda que recibieron cuando A.A. recién estaba empezando allí:

“Luego de la Segunda Guerra Mundial, Europa estaba tan efectivamente dividida que la Comunidad de A.A. llegó a Polonia veinte años después que a otros países de la parte occidental del continente. Junto con la fundación del primer grupo de A.A. en 1974, los primeros miembros de A.A. llegaron personalmente a Polonia de detrás del Telón de Acero. Cruzaron fronteras fuertemente militarizadas, contrabandeando literatura de A.A. en su equipaje personal. Fueron nuestros amigos de Alemania los que trajeron los libros, introdujeron clandestinamente el papel necesario para imprimir la literatura de A.A. cruzando dos fronteras y hablaron durante horas sobre el programa, las Tradiciones y la estructura de A.A. Los primeros en aportar algunos fondos para la impresión de folletos fueron los finlandeses, que les enseñaron a los alcohólicos de Polonia cómo crear grupos de A.A. en las cárceles. No obstante, como Comunidad, necesitamos otros diez años para comenzar a formar estructuras de servicio nacionales, regionales e intergrupales”.

Otro delegado a la RSM, de México, comparte: “En primer lugar, queremos expresar nuestro agradecimiento a la estructura de Estados Unidos y Canadá por el apadrinamiento que México ha



Miembros de A.A. reunidos en la XXIII Convención de Alcohólicos Anónimos de Bolivia, Convención Nacional.

recibido a lo largo de los años desde la llegada del mensaje a nuestro país en 1946. Desde ese tiempo, hemos recibido apadrinamiento en la formación de nuestros primeros grupos, nuestras primeras oficinas intergrupales, nuestra Oficina de Servicios Generales y la totalidad de nuestra estructura de servicio”.

Este apoyo, con el tiempo, le ha permitido a México apadrinar a otros. “Tenemos el gran privilegio de comunicar experiencias a través del correo electrónico con otros países de Latinoamérica, como por ejemplo: Chile ha obtenido literatura de nosotros; Bolivia nos ha pedido los anuncios de radio y TV que utilizamos para llevar el mensaje en México; Colombia ha compartido con nosotros su amplia experiencia en apadrinar a varios países de Latinoamérica. Hemos tenido contacto esporádico con Brasil, Panamá y Uruguay; hemos compartido experiencia, principalmente sobre temas de estructura, con Perú y Venezuela; Argentina y la República Dominicana han aceptado nuestra oferta de apadrinar su asistencia a la Reunión de Servicio Mundial.

“Tenemos una relación formal de apadrinamiento con Cuba. Desde 1993, cuando se establecieron los primeros grupos en La Habana, Cuba le ha permitido a México ser su padrino. Más adelante se implementó un plan de trabajo a partir del cual miembros de A.A. de México visitarían la isla para ayudar a llevar el mensaje de A.A. Cada tres meses, custodios y delegados de México viajaban a Cuba para compartir experiencia sobre los Tres Legados, las agendas, la forma de trabajar, talleres de preparación y materiales. Los A.A. cubanos han trabajado arduamente, con gran amor e intensidad, para ayudar a otros a alcanzar la sobriedad”.

Polonia comparte experiencia adicional: “Llevar el mensaje a otros países se basa principalmente en los contactos de individuos en A.A., así como en reuniones, conferencias o convenciones comunes durante las cuales compartimos nuestra experiencia. Gracias a ello, nuestros delegados participaron en conferencias en Rusia, Ucrania, la República Checa, Eslovaquia, Lituania, Letonia y Bielorrusia, donde pudimos compartir nuestra experiencia sobre los comienzos y el desarrollo de la Comunidad en Polonia”.

El Papel de la Tecnología

La Internet ha demostrado ser una herramienta magnífica para comunicar el mensaje de A.A., incluso de un país a otro. La Internet se utiliza para intercambiar correo electrónico entre miembros de A.A. y para subir la literatura, avisos sobre eventos e información pública a sitios web. Según lo expresó un ex delegado de Servicio Mundial: “La comunicación por Internet es rápida y hace que las distancias se reduzcan a la velocidad de la luz. Además, es barata”.

Si bien la tecnología moderna ha aumentado la sensación de conexión a través de distancias que antes se pensaba que eran considerables, A.A. se vale de la comunicación por cualquier medio posible, incluyendo el correo, la comunicación verbal y las reuniones presenciales.



Fondo Internacional de Literatura

La explosión de actividad de A.A. a nivel internacional ha creado una enorme necesidad de material básico de A.A. y existe otra variante posible para llevar a cabo el apadrinamiento de país a país. En 1990, la 11a Reunión de Servicio Mundial recomendó que el secretario de la RSM “...les escribiera a todos los países participantes con el objetivo específico de solicitar su cooperación en la tarea de recoger fondos como respuesta al problema actual de suministrar literatura de inicio a los países que no pueden sufragar los gastos de sus propias traducciones y adquisiciones”. Este fondo, llamado el Fondo Internacional de Literatura, se utiliza para sufragar los gastos de ayuda de literatura extranjera, así como para reembolsar a otras

entidades de A.A. por gastos similares. Los países que lo desean pueden contribuir al fondo.

Alcoholics Anonymous World Services, Inc. maneja el fondo, y eso ayuda a garantizar que se mantenga la uniformidad en la interpretación del mensaje de recuperación de A.A., además de apoyar la gestión de material de A.A. protegido por derechos de autor a través de licencias. Esto también ayuda a preservar la integridad del mensaje de A.A.

A lo largo de los años, desde su creación, diversos países han contribuido al fondo, ayudando directamente a proveer literatura de A.A. en más de 102 idiomas, incluyendo el visayán, árabe, tagalo, georgiano y serbio.

Proyección al Futuro

Un ex delegado a la RSM expresó: “Espero que podamos lograr una integración a nivel mundial más confiable, para aprovechar más efectivamente las experiencias acumuladas en la labor de información pública, que a su vez nos lleven a un crecimiento cuantitativo y cualitativo y una mejora en nuestros métodos de llevar el mensaje”. Expresó además este otro deseo: “Ojalá que pueda surgir un plan de apadrinamiento, en el que las estructuras mayores más establecidas puedan ayudar a las estructuras emergentes menores; y que se pueda desarrollar un sistema de comunicación, que sea fácil de usar, lógico y de bajo costo, que mantenga al espíritu de servicio vivo, renovado y siempre listo para la acción, y que a través de este esfuerzo se prenda la chispa que encienda el deseo diario de servir”.

Para mayor información sobre el apadrinamiento de país a país, por favor escriba a: Oficina de Servicios Generales, P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163, Att: Despacho Internacional; o envíe un correo electrónico a international@aa.org.

También puede visitar el sitio web de la OSG en www.aa.org y la página web “A.A. alrededor del mundo”: https://www.aa.org/pages/es_ES/aa-around-the-world.